La líder social y propietaria de la finca El Vergel, ubicada en la vereda La Cominera, donde se instalaría una de las zonas de concentración de las Farc, fue asesinada el pasado martes.

En la finca El Vergel, vereda La Cominera del municipio de Corinto (Cauca), se consumó el que podría ser el primer atentado contra el proceso de paz: la líder social Cecilia Colcué, quien recibiría en su predio una zona veredal de transición de las Farc, fue asesinada el martes pasado en su casa. El hecho se suma a seis asesinatos más de líderes sociales del Cauca en el último mes y aumenta la trágica cifra de 49 homicidios selectivos de defensores de derechos humanos ocurridos este año. Un panorama que sin duda atenta contra la consolidación del proceso de paz entre Gobierno y Farc.

Colcué tenía 65 años y cuatro hijos, uno de ellos una mujer que se encontraba con ella el día de su asesinato. Según narran personas cercanas a la familia, la tarde del 6 de septiembre se encontraba lavando ropa junto a su hija cuando dejó de salir agua. Le dijo a su hija que iba al nacedero a ver qué había ocurrido y nunca regresó. Al siguiente día sus hijos se alarmaron y fueron a buscarla por toda la finca, hasta que encontraron el cuerpo sin vida de su madre.

Colcué era militante de la Marcha Patriótica y estaba vinculada también a la Asociación de Trabajadores Campesinos de la Zona de Reservas Campesinas de Corinto, así como a la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria. Según el registro de la Policía, su muerte se produjo por una herida abierta en la garganta causada por un arma blanca, y representa sin duda un campanazo de alerta al proceso de paz.

Así fue visto por el Secretariado del Estado Mayor de las Farc, que en un comunicado público manifestó su preocupación y rechazo por este trágico suceso. “Su asesinato, ocurrido el pasado 6 de septiembre, en momentos en que Cecilia se encontraba en su predio, constituye una pésima señal de confianza en el desarrollo de la construcción de paz en los territorios. Estos hechos ocurren mientras avanzamos hacia la puesta en marcha de todos los dispositivos del cese bilateral y la normalización de los territorios”, advierte en dicho documento.

Para la comandancia guerrillera, no se trata de un hecho aislado, sino que hace parte de una estrategia contra dirigentes sociales del suroccidente colombiano. “No se podrá hacer realidad la paz estable y duradera si persiste el asesinato selectivo de líderes y lideresas cívicos y populares. Estos hechos demuestran que es urgente la implementación inmediata en los territorios de las medidas acordadas en el punto Garantías de Seguridad del Acuerdo Final”, concluye en su declaración.

Lo propio hizo la exsenadora y vocera de la Marcha Patriótica, Piedad Córdoba, para quien este asesinato es una señal de preocupación para lo que viene en el proceso de paz. “Si continúan matando a los dirigentes, no podemos esperar mucho. La Fiscalía tiene que esclarecer lo más pronto posible quién y por qué la asesinó. Esperamos que el Gobierno entienda la gravedad de lo ocurrido. Me preocupa que no haya garantías en los territorios para los líderes sociales. Cómo será para quienes se desmovilicen. ¿Cómo se les va a garantizar su participación en política?”, expresó.

Pero de acuerdo con el coronel Édgar Orlando Rodríguez Castrillón, comandante de la Policía del Cauca, ya hay hipótesis sobre el caso. Asegura que el crimen habría sido producto de problemas vecinales. “Hay una versión y es que el asesinato habría tenido que ver con la conexión de agua con sus vecinos, pero todo se está investigando”, dijo el comandante. Una hipótesis arriesgada, dado el impacto político que tiene la muerte de Colcué.

En contraste, la Defensoría del Pueblo emitió un comunicado en el que señala que “ante la gravedad de las versiones que han circulado en torno a este homicidio y a los hechos denunciados por la Defensoría del Pueblo respecto a situaciones recientes de violencia en el departamento del Cauca, un equipo encabezado por el defensor delegado para la Población Desplazada se dirige al sitio para establecer contacto con las comunidades y las autoridades locales, a fin de analizar las variables de riesgo y requerir los ajustes necesarios en materia de seguridad”.

Por su parte, el ministro del Interior, Juan Fernando Cristo, explicó que la Fiscalía General de la Nación ya tomó las riendas de la investigación y que espera que en los próximos días pueda dar un reporte sobre lo ocurrido. “Era una líder social muy importante en Corinto y en el Cauca. Esperamos tener pronto noticias sobre de dónde viene el asesinato, quiénes son los autores y sus motivaciones. Vamos a reforzar las medidas de seguridad para los líderes sociales en el Cauca. Hemos tenido noticias lamentables en las últimas semanas sobre asesinatos en el Cauca. Y el grupo de alto nivel que se ha constituido por orden del presidente se reunirá la próxima semana para revisar la situación de Cauca y Nariño, dos departamentos en los que se debe reforzar las medidas de seguridad. Vamos a trabajar con la Policía y la Fiscalía para dar con el paradero de los responsables de este crimen”, concluyó.

Los informes sobre asesinatos de defensores de derechos humanos y líderes sociales son altamente preocupantes. “Durante los últimos días, la Defensoría del Pueblo ha llamado la atención sobre el incremento de las muertes selectivas en el departamento del Cauca, ya marcadas por tres episodios, el primero de ellos con el asesinato de tres campesinos en zona

rural de Almaguer, luego el homicidio de otras tres personas en jurisdicción del municipio de Sucre y ahora este nuevo crimen que preocupa a los habitantes de Corinto".

Una tragedia que, según la Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos, ha cobrado la vida de 49 defensores de derechos humanos este año, de los cuales 35 ocurrieron en el primer semestre. La plataforma informativa Prensa Rural registra que el 29 de agosto, hombres que portaban armas largas y vestían uniformes militares interceptaron, en Almaguer (Cauca), el vehículo donde se transportaban Joel Meneses, Nereo Meneses Guzmán y Ariel Sotelo, quienes después aparecieron asesinados en el sitio conocido como Monte Oscuro.

La situación de seguridad de líderes sociales y defensores de derechos humanos parece empeorar a medida que avanza el tránsito de las Farc a la vida civil, y el asesinato de Colcué, dueña de la finca donde se instalaría la zona de concentración de la guerrilla en Corinto, es un campanazo de alerta que exige respuestas inmediatas por parte de las autoridades.

http://www.elespectador.com/noticias/politica/quien-mato-cecilia-colcue-corinto-cauca-articulo-653766